



LLAMADO a la ACCIÓN

De las Juventudes de Fe ACT ante la COP30

actalianza





La Alianza ACT está compuesta por más de 148 organizaciones basadas en la fe e Iglesias que trabajan en desarrollo a largo plazo, incidencia y asistencia humanitaria, presentes en más de 120 países. Dentro de esta estructura la juventud es un pilar fundamental con un rol activo de transformación.

Como juventudes de fe comprometidas con la justicia socioambiental, reconocemos que atravesamos un momento histórico marcado por crisis estructurales interconectadas y fallas sistémicas que amenazan la vida en el planeta. Estas crisis no solo reflejan un modelo de desarrollo profundamente insostenible, sino también una grave ruptura ética con los principios que sustentan nuestra casa común.

Promovemos soluciones basadas en la ciencia y en la justicia, compartimos el dolor de heredar crisis que no generamos y vivimos la paradoja de contar con el compromiso, los valores, la creatividad y la visión para construir soluciones, pero no con el poder para impulsar los cambios profundos que el mundo necesita. Esta realidad debe transformarse mediante una participación significativa de la juventud en los espacios donde se definen políticas y programas.

Nos alarma, en particular, el agravamiento de la crisis alimentaria y el creciente estrés hídrico que afecta a casi dos tercios de la población mundial—. Nos indigna que, en 2022, el cambio climático haya provocado más de 32.6 millones de desplazamientos forzados, superando incluso los causados por conflictos armados². Y nos preocupa de manera particular el impacto de las guerras exacerbadas por la crisis climática, como la aberrante e inmoral situación en Gaza, y la contaminación militar, una amenaza silenciosa responsable del 5.5 % de las emisiones globales de gases de efecto invernadero³.



Como jóvenes, expresamos nuestra profunda preocupación por las inmensas consecuencias del cambio climático en la salud, especialmente por el estrés emocional y psicológico. En la primera encuesta global sobre ansiedad por clima, el 75% expresó que el futuro les parece aterrador y el 83% siente que la humanidad ha fallado en cuidar el planeta⁴. Los sistemas de salud mental en los países en desarrollo necesitan más recursos para hacer frente a esta crisis creciente e incorporar oficialmente el cambio climático y salud mental como un tema prioritario de salud pública.

83%

**Siente que la
humanidad ha fallado
en cuidar el planeta⁴**



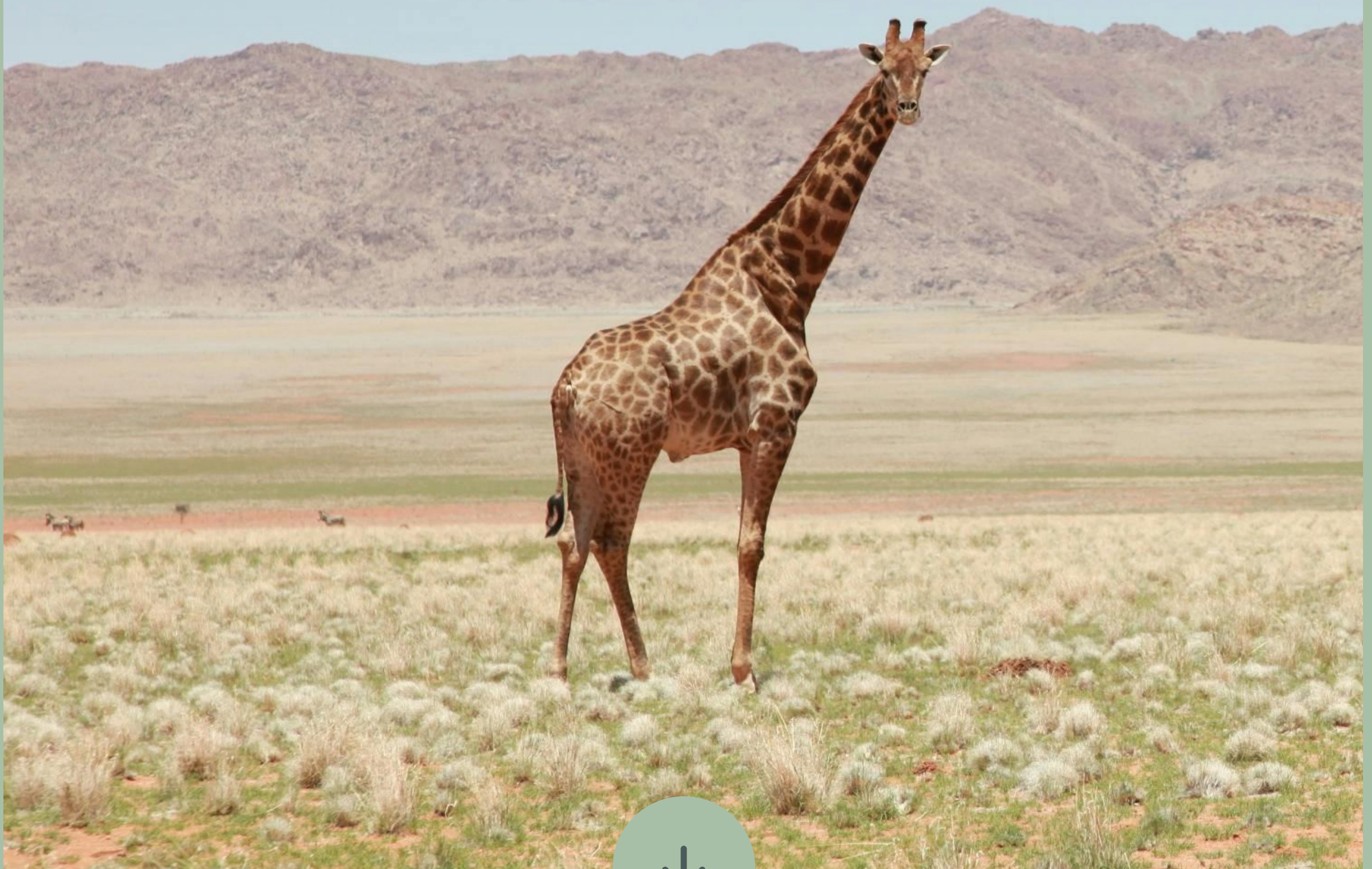
Como juventudes de fe de ACT, honramos el rol esencial que los pueblos indígenas desempeñan en el cuidado del planeta y reconocemos su sabiduría ancestral como guía para enfrentar la crisis climática. Nos inspira su valentía y su vínculo sagrado con la tierra, y asumimos el compromiso de acompañar su lucha, proteger sus derechos y defender sus territorios.

Desde
**AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**



Alzamos la voz ante la creciente vulnerabilidad de nuestras islas caribeñas. En Cuba, se ha intensificado la frecuencia e intensidad de los huracanes, el aumento del nivel del mar amenaza a las comunidades costeras, y las sequías y los cambios en los patrones de lluvia impactan gravemente los ecosistemas, la economía nacional y el bienestar de su pueblo. De manera similar, el Corredor Seco de Centroamérica enfrenta pérdidas y daños que ponen en riesgo vidas, medios de subsistencia, bienes culturales y economías locales. En la parte sur del continente, observamos con preocupación los impactos de las sequías, los incendios forestales, las inundaciones y el desplazamiento interno resultante.

Desde
ÁFRICA



La realidad del cambio climático se evidencia en las frecuentes inundaciones, sequías recurrentes y desastres naturales que ocurren en todo el continente. Los jóvenes y los niños se ven gravemente afectados, muchos de ellos no pueden satisfacer sus necesidades básicas.



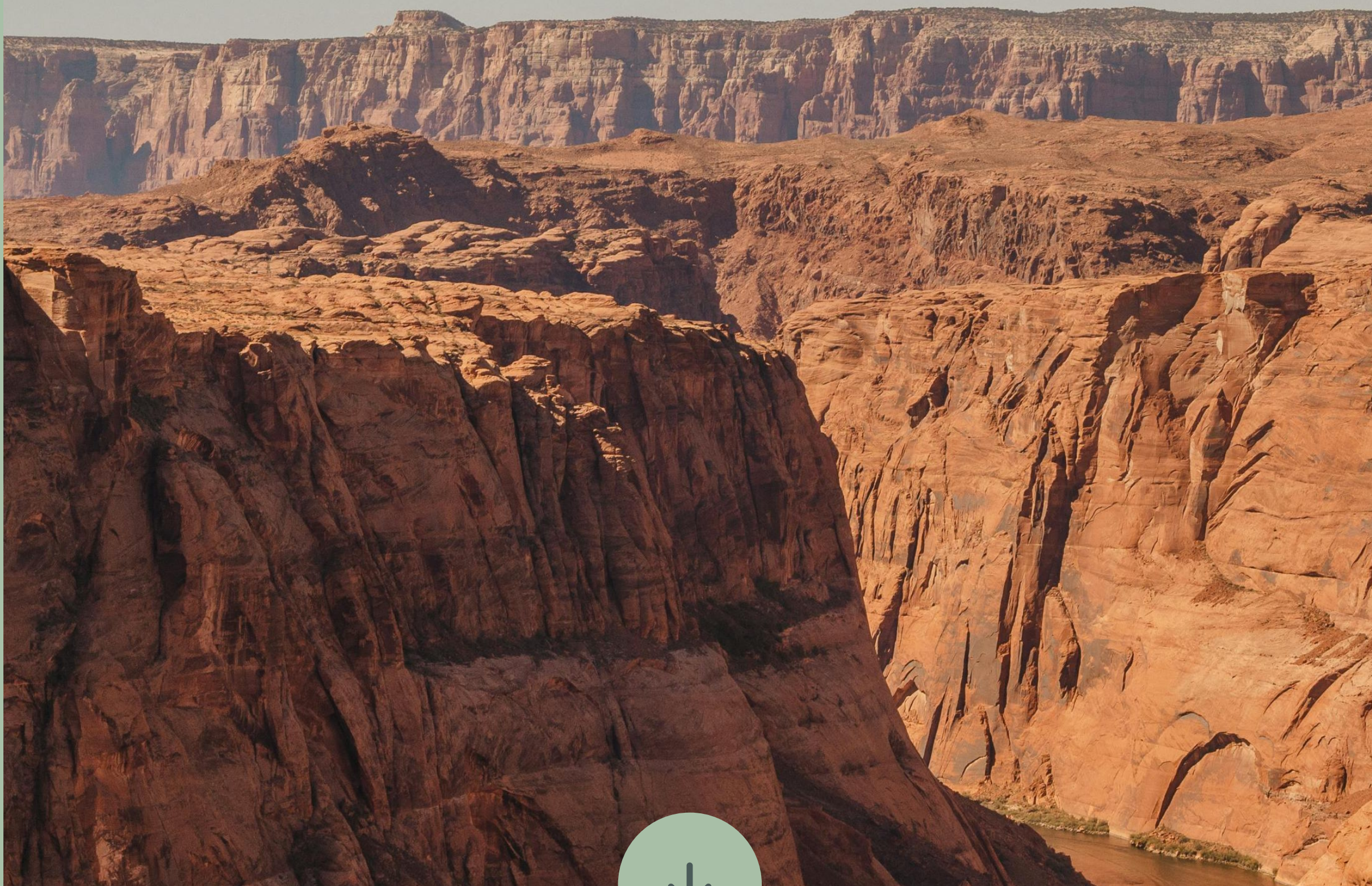
Desde
ASIA



Somos testigos de las devastadoras consecuencias de la crisis climática en una de las regiones más vulnerables y pobladas del mundo. El sur de Asia enfrenta inundaciones recurrentes, ciclones y olas de calor mortales que cobran miles de vidas cada año, mientras que las sequías y el derretimiento de los glaciares amenazan la seguridad alimentaria e hídrica de millones de personas. El sudeste asiático está en la primera línea del aumento del nivel del mar, poniendo en peligro a las naciones bajas y desplazando a las comunidades costeras. En las islas del Pacífico, culturas enteras corren el riesgo de perder sus tierras natales en el océano. La contaminación del aire, estrechamente relacionada con el uso de combustibles fósiles, sigue siendo una de las mayores amenazas para la salud en el sur de Asia, mientras que el aumento de

la ansiedad climática afecta el bienestar mental de los jóvenes en toda la región. Asia-Pacífico requiere cientos de miles de millones de dólares anuales para la adaptación, pero el financiamiento actual se queda corto, dejando a los más vulnerables sin protección. Como jóvenes religiosos, alzamos nuestras voces por la justicia climática en Asia-Pacífico, exigiendo solidaridad global urgente, mayor financiamiento y reconocimiento de las iniciativas lideradas por jóvenes para salvaguardar nuestro futuro compartido. Pedimos que la financiación climática se dirija de manera transparente y efectiva a las comunidades locales, asegurando la rendición de cuentas, protegiendo los ecosistemas y defendiendo los derechos humanos en cada paso de la respuesta.

Desde
**AMÉRICA
DEL NORTE**



Vemos los impactos del cambio climático a través de tormentas severas, inundaciones, sequías y olas de calor. En gran parte de Canadá y California, con el aumento de la intensidad y la duración de los veranos, muchos biomas se vuelven secos y propensos a incendios forestales severos. El aumento de las temperaturas ha provocado el derretimiento de los glaciares y la capa de nieve, lo que afecta la disponibilidad de agua dulce, especialmente en el oeste de Canadá y Alaska.



Las juventudes de ACT Alianza, unidas en torno a la **COP30** que se celebrará en Brasil este noviembre, creemos en un mundo donde la transición sea justa y centrada en las personas, que reconozca las responsabilidades históricas diferenciadas, corrija las desigualdades de género, la pobreza y el racismo ambiental, y que suspenda progresivamente las operaciones extractivas y los combustibles fósiles, evitando impactos socioeconómicos negativos derivados de una arquitectura financiera global injusta.



Las siguientes demandas
representan pasos urgentes
y alcanzables para
transformar *nuestra visión* en
acción.

Son el reflejo de nuestras
esperanzas:

1

Reconocer el impacto de la crisis climática en la salud, en particular la salud mental, como una pérdida no económica, especialmente entre las juventudes.

Esta dimensión debe incorporarse en los mecanismos de Pérdidas y Daños, garantizando respuestas integrales que también reconozcan el bienestar espiritual como parte esencial de la recuperación y la resiliencia.

2

Garantizar financiamiento directo, ampliado, accesible y transparente para las comunidades, destinado a procesos de adaptación, mitigación, atención a pérdidas y daños, y apoyo psicosocial sensible a la fe.

Instamos a los países desarrollados a rendir cuentas en el cumplimiento de la meta de duplicar la financiación para adaptación, y a comprometerse a más que triplicar dicha meta. Exigimos un apoyo financiero inquebrantable de los países desarrollados para la transición justa y para pérdidas y daños. Asimismo, demandamos atención especial a las iniciativas lideradas por jóvenes, su participación en la Hoja de Ruta de Bakú a Belén, y su priorización en las rutas de implementación del Artículo 2.1c.

3

Impulsar una transición justa que sitúe la justicia social en el centro, priorizando a las comunidades más vulnerables y marginadas, y abordando las causas estructurales de la crisis climática.

4

Debemos seguir ampliando la participación y las contribuciones de los Pueblos Indígenas en el liderazgo climático, al mismo tiempo que prevenimos y reparamos los efectos desproporcionados y afectaciones que sufren a causa del cambio climático.

5

Asegurar la participación plena, efectiva e incidente de las juventudes de fe en todos los espacios de toma de decisiones sobre justicia climática a nivel nacional, regional e internacional.



HELP!!!



#ACT
NOW!

There is
no Planet
B

BUMI
BUKAN
AKSI

Como juventudes de fe, estamos comprometidas a trabajar codo a codo con las comunidades en el cuidado de la creación, desde el territorio y con un enfoque de justicia; a tender puentes entre la ciencia, la academia y la fe, generando alianzas y colaboración entre gobiernos y actores no estatales; a usar nuestra espiritualidad como fuente de sanación, promoviendo el acompañamiento psicosocial comunitario; y a fortalecer la ecoteología como herramienta transformadora que une la justicia climática con la espiritualidad vivida. Con nuestra fe ACTiva, impulsaremos soluciones prácticas desde los territorios para fortalecer la acción climática. Apoyaremos un diálogo equilibrado entre política, práctica y ciencia que promueva soluciones climáticas reales en nuestros países.

Como juventudes de fe, evidenciamos que los líderes y comunidades religiosas son poderosos impulsores del cambio social. Aspiramos a asumir ese rol con responsabilidad, conscientes de que las personas de fe han sido y seguirán siendo clave en la promoción de la justicia como:

- **Defensores de derechos humanos**
- **Generadores de políticas públicas**
- **Prestadores de servicios esenciales**
- **Promotores del bien común.**

La fe que nos une nos convoca a una transformación social profunda, desmantelando normas sociales dañinas y promoviendo los derechos humanos y la justicia climática en cada espacio que habitamos... hasta hacerla realidad.

1. *"Four billion people—nearly two-thirds of the world's population—experience severe water shortages for at least one month each year."* UNICEF. (n.d.). Water scarcity. UNICEF. <https://www.unicef.org/wash/water-scarcity>
2. *"In calendar year 2022, a total of 60.9 million internal displacements were recorded, 60% more than in 2021 and the highest number ever recorded. Of these displacements, 53% (32.6 million) were caused by disasters, and 47% (28.3 million) were caused by conflict and violence."* International Organization for Migration (IOM). Climate Change and Migration – Data Case Study. Tools for educators from the World Migration Report, Module 7. Available in: <https://wmr-educatorstoolkit.iom.int/module-7-climate-change-and-migration-data-case-study>
3. Conflict and Environment Observatory. (2023). *How does war damage the environment?* Available in: <https://ceobs.org/how-does-war-damage-the-environment>
4. Hickman, C., Marks, E., Pihkala, P., Clayton, S., Lewandowski, R. E., Mayall, E. E., Wray, B., Mellor, C., & van Susteren, L. (2021). *Climate anxiety in children and young people and their beliefs about government responses to climate change: A global survey. The Lancet Planetary Health*, 5(12), e863–e873. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(21\)00278-3](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(21)00278-3)



"Hoy, reafirmamos que la Tierra no nos pertenece: nosotros le pertenecemos a ella.

Nuestra *esperanza*, es un acto de resistencia frente a la destrucción".

actalianza